

EL CASTELLANO GRÁFICO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA



AÑO I. — NUMERO 2
27 DE ABRIL DE 1924



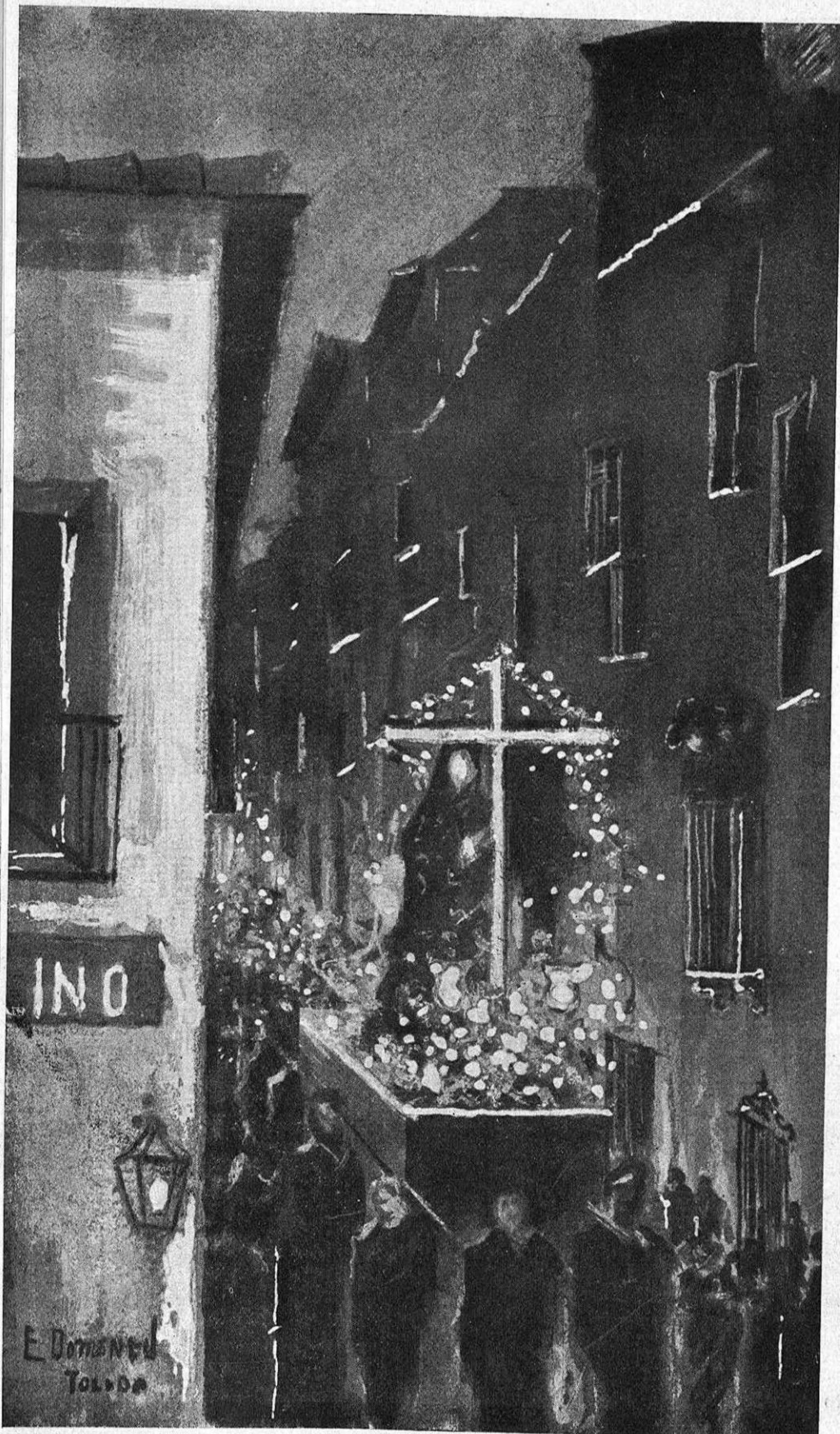
SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS:
JUAN LABRADOR, NUM. 6



UNA BARGUEÑA

CUADRO DE ROBERTO ESTÉFANI, QUE FIGURA EN SU EXPOSICIÓN DEL CÍRCULO DE BELLAS ARTES

(Foto Rodríguez.)



... Así murió Ruiz del Solar, como toca morir a un noble hidalgo, aventurero y poeta, que de haber nacido en el dorado siglo XVI hubiese luchado contra los indios de Arauco, a las órdenes del bravo capitán D. Alonso de Ercilla.

Murió un Viernes Santo, en una noche vernal, tibia y perfumada por los besos postreros del sol muriente, por las llamas de los cirios de las procesiones que enciende y mantiene vivas la piedad cristiana, por el hábito de las flores y por el aliento de las mujeres que son flores también.

Ruiz del Solar, castellano y soñador, era poeta. Nació, como todos los grandes hombres, un año de gracia y tuvo de apeadero, al llegar a este mundo, una típica casucha, vieja y destartalada, que tiene sobre la puerta un escudo roto con yelmo empenachado y una reja mohosa de recia y florida forja.

Creció y medró de cuerpo y de espíritu, y una noche soñó por vez primera, paseando su melancolía y sus inquietudes a lo largo de la Ronda de San Lucas. Pudiéramos decir más bien que fué en aquella noche cuando apareció en su cerebro el primer cabo del hilo finísimo de seda y de oro con que fué tejiendo, al andar del tiempo, toda aquella vida de ensueño que una certera «saeta» cortó en la noche primaveral de un Viernes Santo, aromado por los santos efluvios de la piedad cristiana y por los pétalos de las flores y por las lágrimas y los cantos de las mujeres.

Pero mal se hermanan los sueños

románticos con la falta de pan, y Ruiz del Solar trabajó, trabajó mucho; tanto, que todos los días, de un solo impulso, salvaba, sin notarlo, embebido en su estudio, esa barrera impalpable que separa las tinieblas de la noche de las livideces del amanecer. Ingresó en Estadística y fué destinado a Toledo.

Poco después, un periódico local dió a la estampa su «A Ella», esa primera poesía de todo joven poeta.

Y ella le comprendió. Ella era una linda colegiala, morena y fragante; toledana de raza y de estirpe, que tenía en los ojos, encantadores misterios de luz y tinieblas, esa llamarada honda, divino tesoro que, al huir, legaron los árabes a nuestras mujeres; y era su piel como rosas de nácar, piel delicada y trasparente, de severa infanzona que jamás abandonara su estrado del castillo señorial. Así era Sagrario.

Se amaron intensamente. Las primeras estrellas de todas las noches sorprendieron a nuestro vate sobre las piedras puntiagudas de la cuesta del Corchete, o embozado en su amplia capa, apoyado en una esquina del angosto callejón de Garci-Lasso; siempre mirando a la reja de la amada.

Y las tardes de los jueves y las de los días de precepto, enfrontado con la comunidad, recorría las calles y las plazas hasta llegar a la Vega, al Tránsito o al jardín Escolar, donde, sentados en un banco bajo la maternal inspección de la tía de cuarto, proseguían la estrofa de su poema de amores que la noche anterior quedó sin terminar, prendida de la reja florida del cuarto de la linda Doncellita.

Hasta que cierto día, un periódico de América, publicó su retrato encabezando un soneto, suyo también, y luego otro, y una crónica más tarde, un cuento después... Aquello era el éxito, el triunfo, la gloria, su sueño hecho realidad. Vino el primer giro, le siguieron otros...

Y una noche, voló; huyó arrebuñado en un rincón obscuro de un coche de tercera del expreso de Madrid, que se alejó jadeante y rápido, dejando a Toledo hundido en la niebla de aquel frío anochecer de Noviembre.

Sagrario lloró, lloró esas lágrimas de fuego que abrasan las mejillas de las mujeres cuando tienen roto el corazón.

* * *

Ruiz del Solar ha triunfado. En la América española su nombre es admirado y sus libros alcanzan tiradas fabulosas. Tiene nombre y fortuna. ¡Pero aquella gloria y aquellos pesos cuántos desvelos, cuántos sinsabores, cuántas angustias, cuántos sacrificios y cuántas renunciaciones hubieron menester para amasarse...!

Y una primavera, empujado por esa dulce brisa que pone gérmenes de vida en la sangre y en la savia, vino a España una caravana de americanos, al frente de la que entró en Toledo, en la mañana del Jueves Santo, Ruiz del Solar. Tocábase con amplio chambergo, alto de copa y fanfarrón de halda, y usaba como una noble ejecutoria de hidalguía el sedero bigote rizado a la borgoñona.

Cuando, desde el tren, dió vista a Toledo, filigrana de piedra sobre montes de roca, Ruiz del Solar sintió cómo una ola de fuego, naciéndole del corazón, le secaba los labios y le ahogaba el cerebro. ¡El, que se creyó fuerte; él, el apóstol de la inexorable ley del vencedor en la lucha inexorable de la vida!... ¿Qué sería de ella?...

Una voluntad superior a su voluntad, una fuerza misteriosa que surgió en su alma, pese a sus esfuerzos por evitarlo, hizo desfilar en su imaginación, con relieve vigoroso, todas las escenas de su vida pasada: sus sueños, sus luchas, sus amores..., y ella quedó, con trazo firme, como si, en vez de su imagen en la memoria, fuera su persona ante los ojos lo que tuviese presente y hubiéranse interpuesto entre aquel ayer y este hoy horas no más en vez de años.

¿Qué habrá sido de ella?...

Ella, cuando supo la huída del hombre a quien tanto amaba, sobre el dolor de su abandono levantó un altar en su corazón, y fielmente rendía culto al recuerdo de su amor primero. Amaba y esperaba. Nada más.

* * *

En la tarde del Jueves Santo, Sagrario, que disfrutaba una licencia, visitaba monumentos con otras amigas suyas. De pronto, bajo el artesonado de pagoda de San Juan de la Penitencia, estuvo a punto de caer desvanecida.

¡Dios mío, él!...

* * *

Ruiz del Solar se hospedaba en el hotel del Lino. Sagrario, para presenciar el paso de la procesión del Viernes Santo, fué a casa de una íntima amiga suya que vivía a la entrada de la calle de la Plata.

Es noche cerrada; la procesión que salió de Santa Justa, al caer de la tarde, viene por San Vicente, de regreso ya. A duras penas, los batidores de la Guardia civil van abriendo una vía entre la compacta muchedumbre que aguarda el paso de la manifestación religiosa del Dolor.

Despaciosamente, al compás de destemplados tambores y clarines quejumbrosos, avanza el Santo Entierro. Pasan las largas hileras de enlutados capuchones con cirios parpadeantes..., los pasos..., las escenas representativas del más Alto Sacrificio que presenciaron los mundos; el Descendimiento..., la Dolorosa..., la Cohorte guerrera con sus ricas armaduras, sobre las que riel fantástica la luz de los cirios; el Santo Sepulcro, donde reposa el cuerpo lacerado del Dios del Amor... La Soledad, de rodillas al pie del lábaro santo, cuajado de flores, flores de redención, que brotaron de la sangre divina del sacrificio, la Madre-Santa, la Madre-Virgen, llora su dolor incomparable: Oh, vosotras, las madres, las mujeres todas; oh, los que pasáis sufriendo a través de la vida, *deteneos y ved si hay dolor como mi dolor...*

Sobre el silencio rumoroso de la emoción cristiana, surge y se quiebra en la noche una voz dulce y aguda, voz de cristal, y al quebrarse, como una lluvia de perlas y aljófares, caen sobre la tierra ternuras de amores y lloros de alma y anhelos y suspiros y votos y oraciones:

Madre del Dolor Hermoso
Yo te ofrezco mis dolores

.....

—¡Sagrario! Ella...; sí, es su voz, es su alma...

Ruiz del Solar, hincado de rodillas, ha inclinado su alta frente de vencedor, y llora; llora por aquellos viejecitos que murieron del dolor de su abandono, llora por aquel amor tan puro que destrozó cruel e insensato, llora por sus ilusiones muertas, llora por su propia vida...

Y va pasando lentamente la santa procesión. Los fúnebres acordes de la marcha del Dolor impiden que nadie oiga los gemidos, los estertores de aquel pobre poeta herido de muerte por una «saeta» certera que dispararon lindos labios de mujer.

* * *

Así murió Ruiz del Solar, el poeta hidalgo, soñador y aventurero, que por la inexorable ley del más fuerte, quiso erigirse un monumento de gloria sobre pedazos de corazón. Así murió, a punta de saeta, una noche vernal, tibia y encantadora, embalsamada con efluvios de piedad, con litúrgicos aromas, con pétalos de flores y con alientos de mujeres que son flores también.

Y así nació, a la vida reposada y quieta, D. José María Ruiz del Solar, jefe de Estadística de una vieja ciudad castellana, probo funcionario, ciudadano honorable y padre de numerosa prole.

TEERRE



VISITANDO MONUMENTOS

== RESURRECCIÓN ==

Tras de los días luctuosos de la Semana Santa, días de dolor y de penitencia, en que la piedad cristiana pone luto en los cuerpos y en los espíritus, han llegado los días luminosos y jocundos de la Pascua de Resurrección.

El monótono tac-cie-tear de las carracas litúrgicas ha sido sustituido por el repicar alegre de las campanas; las tristes procesiones de dolor y de muerte, ne-

gras en las negruras de la noche, por las claras y consoladoras de Resurrección, bajo la ardiente caricia de este bravo sol de primavera, y la negra mantilla y los trajes de seda negra con que se ataviaron las bellas damitas para visitar piadosamente los monumentos, por las de blanca blonda y los tonos claros. ¡Hosanna!... ¡Hosanna!...

La de Resurrección es la fiesta más genuinamente



EL CORDERO PASCUAL DE LOS SEISES



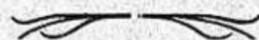
LOS ACÓLITOS DE LA CATEDRAL CON SU CORDERO DE PASCUA

popular que celebra la Iglesia. En la Catedral, parece como que el pueblo asiste al sacerdote directamente, y es como si todo el grandioso templo fuera altar.

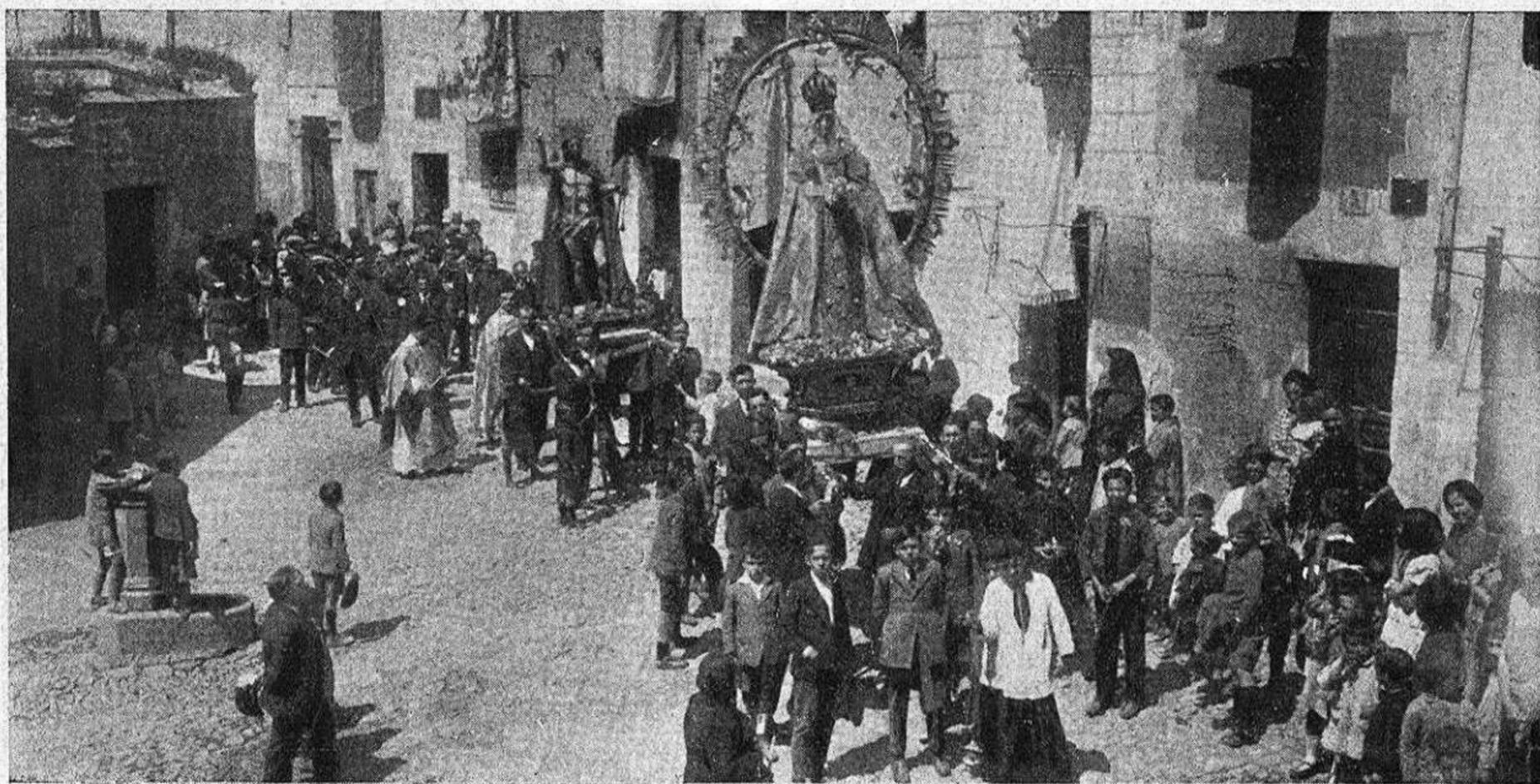
Es de ver la alegría que se refleja en todos al girar del carrillón con sus numerosas campanillas; el desacierto alocado, la nerviosidad inquietante de los seises y de los acólitos, ansiosos de gozar de los adornados corderillos que el Cabildo les regala, y el amor con que todo buen toledano lleva a su casa

flores de las que adornaban al simbólico cordero pasqual.

En este año la Providencia ha querido mostrarnos más esplendorosa en sus deslumbrantes maravillas, nos ha bañado de sol, contribuyendo de este modo que la alegría pascual se adentre más y más en nuestros corazones.



(Fotos Rodríguez).



LA RESURRECCIÓN EN EL TÍPICO BARRIO DE SAN MIGUEL



LA POPULARÍSIMA PROCESIÓN DE NTRA. SRA. DE LA SALUD

La Virgen de la Salud.

Con la solemne grandiosidad de todos los años, con el esplendor magnífico de siempre, se ha celebrado la popularísima procesión de Nuestra Señora de la Salud, en la parroquia de Santa Leocadia.

Difícilmente se encontraría una devoción más extendida ni más arraigada que la que Toledo y sus pueblos colindantes sienten por la Virgen de la Salud, desde el siglo XVI, en que, por la mediación intercesora de la Santísima Virgen, a quien todos invocaban ante ésta su imagen veneranda, cesó una terrible peste que asolaba la región.

Desde entonces cambiósela el título de la Rosa, que entonces ostentaba, por el de la Salud; y desde entonces también la Ciudad y el Ejército cumplen el voto que en aquella ocasión hicieran, enviando a la procesión brillantes representaciones de todos los cuerpos y dependencias.

(Fotos Rodríguez.)

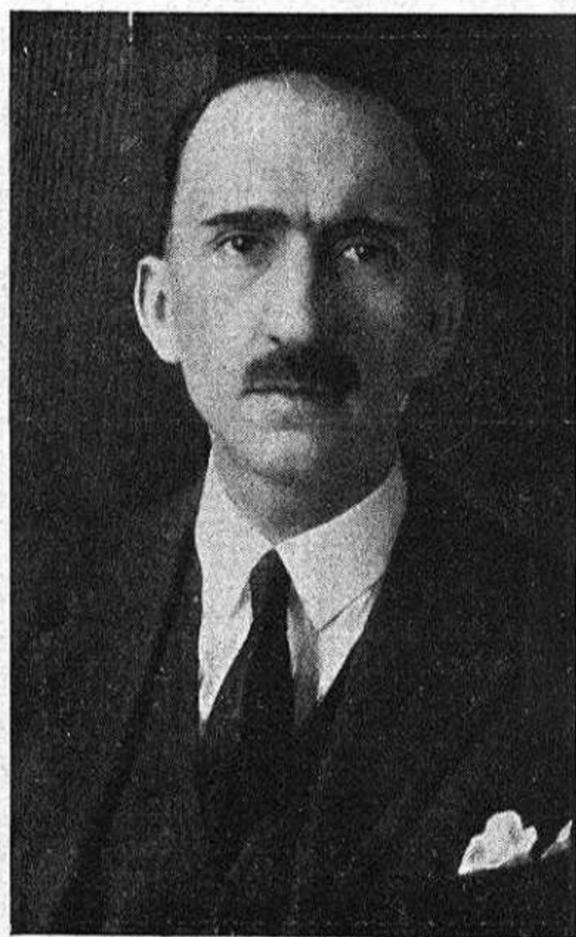
RELEVO EN EL GOBIERNO CIVIL



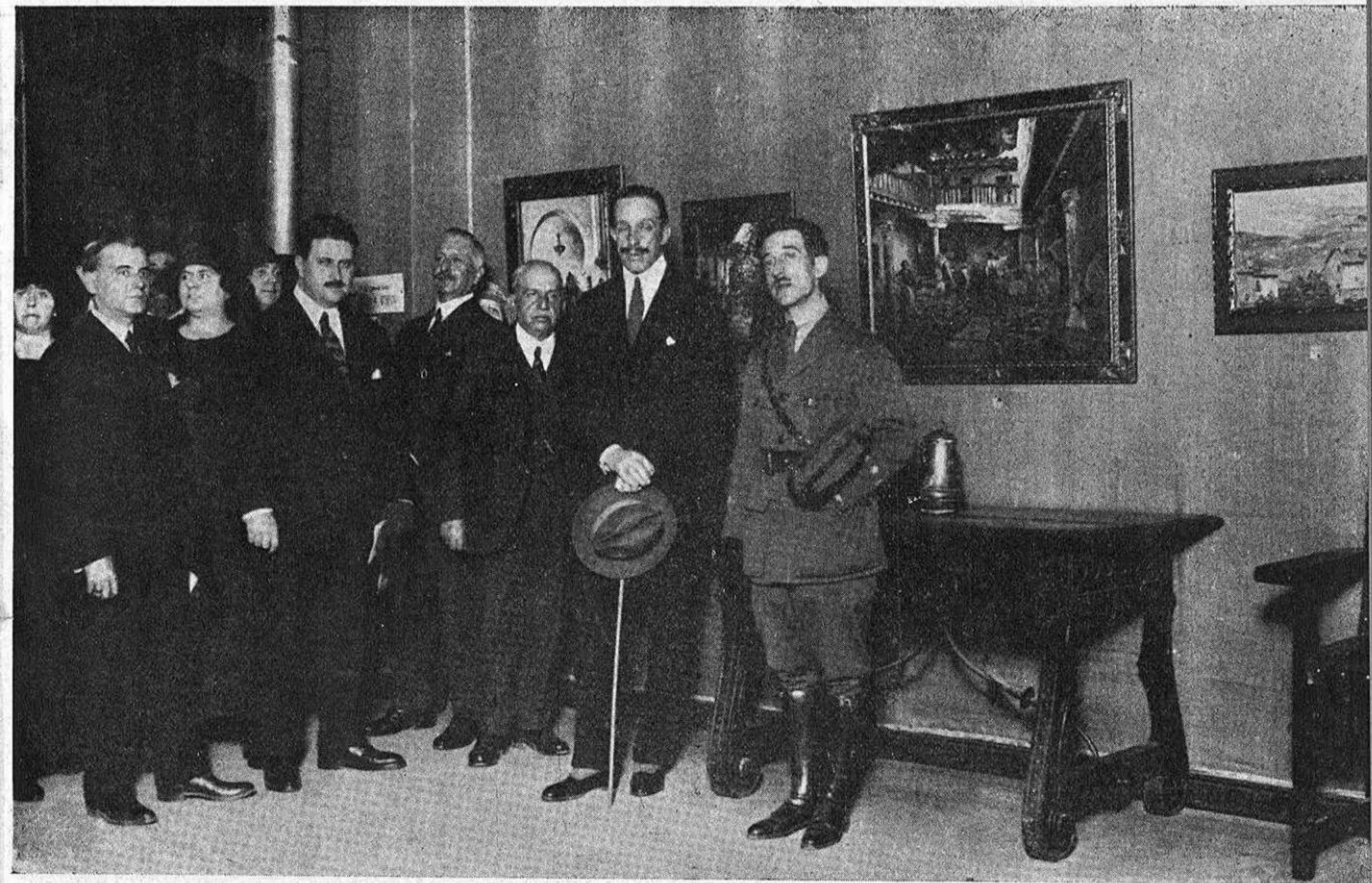
EL GENERAL CARNIAGO, QUE HA CESADO EN EL GOBIERNO CIVIL

Como en otras provincias, en la nuestra se ha realizado ya ese marcado avance que el Directorio dirige hacia la normalidad constitucional, entregando paulatinamente el Gobierno a los hombres civiles.

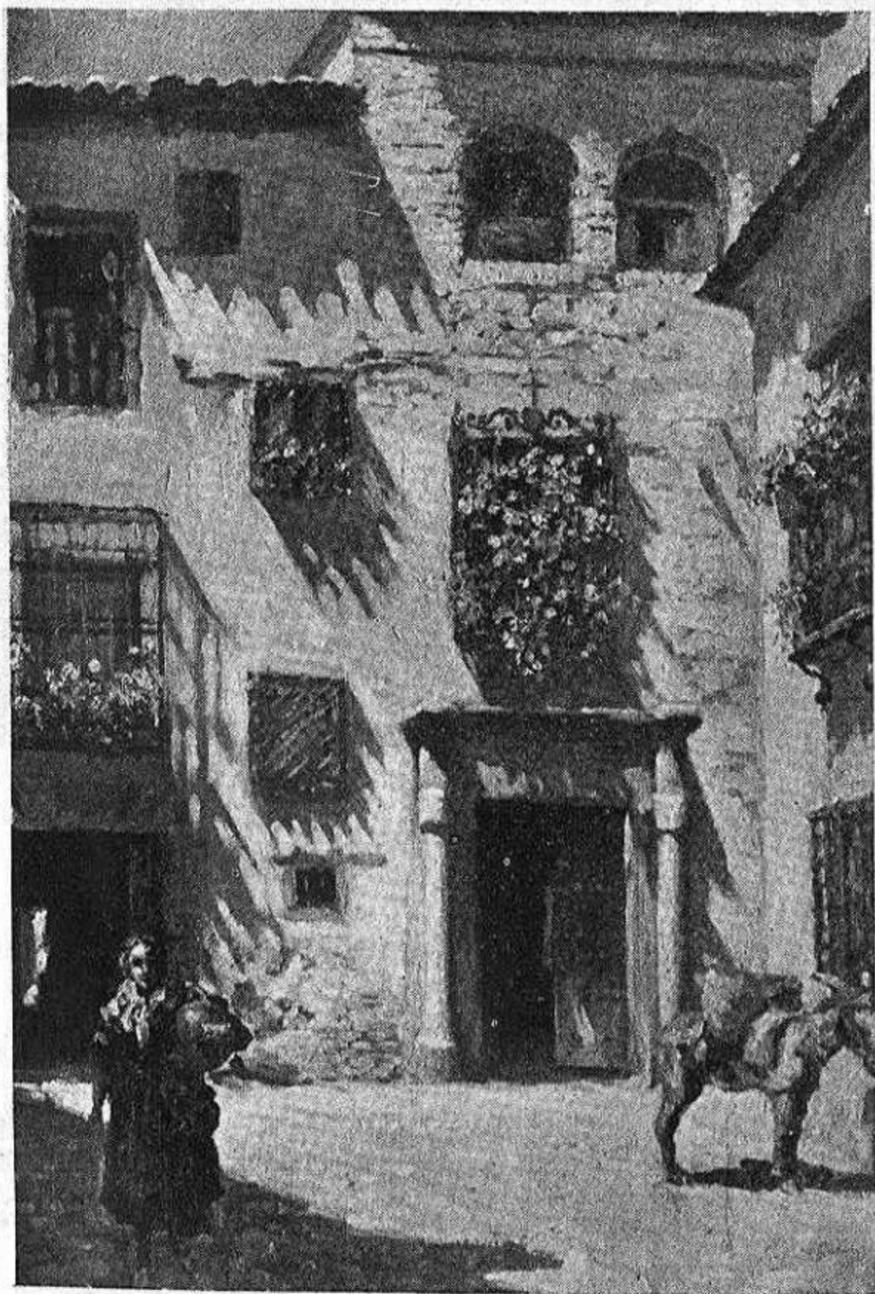
El General Carniago, hombre de gran corazón, cuya política de bondad tan gratos recuerdos deja, ha hecho entrega del Gobierno civil a don Joaquín Castaño.



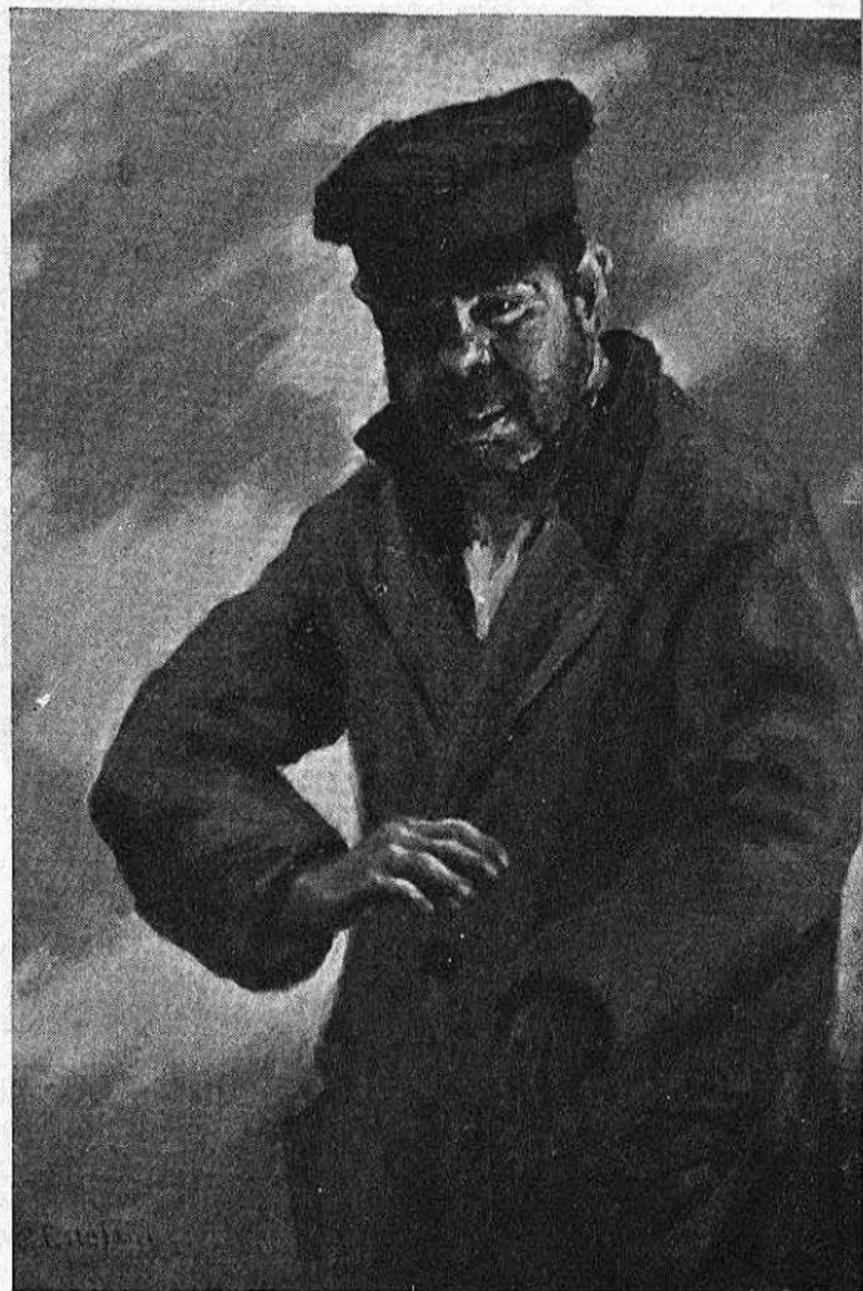
D. JOAQUÍN CASTAÑO, NUEVO GOBERNADOR CIVIL



S. M. EL REY INAUGURA LA EXPOSICIÓN DE PINTURA DE ROBERTO ESTÉFANI EN EL SALÓN PERMANENTE DEL CÍRCULO DE BELLAS ARTES



UN BELLO RINCÓN DE LA CALLE DE LAS BULAS



MATÍAS ARROYO
(Cuadros de la Exposición)

LA EXPOSICION ESTÉFANI

En el salón permanente del Círculo de Bellas Artes ha expuesto Roberto Estéfani unas cuarenta obras suyas.

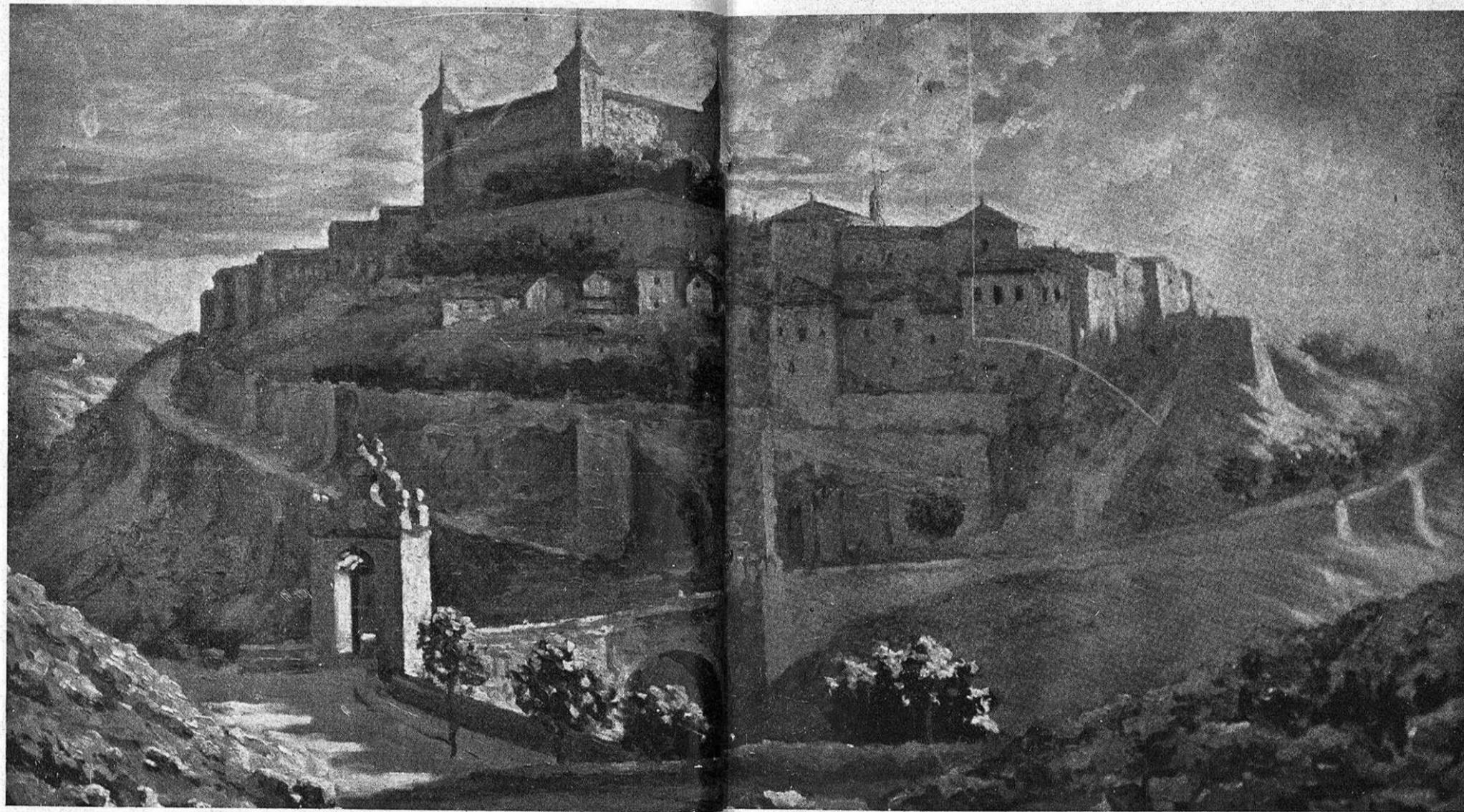
La exposición fué inaugurada por S. M. el Rey, y asistieron altas personalidades de la política, de las letras y de las artes.

escuelas y sin maestros, frente a frente con la naturaleza, la maestra sublime, estudiando, trabajando con fe, con tesón admirable, con entusiasmo cada día, Estéfani ha ido desentrañando los misterios de la luz y de la línea.

Y lo ha llevado sinceramente a su exposición particularísima que, en el fondo azul del cielo

exhala como un aroma conventual, por la luz suave, tamizada, que entra por la puerta entornada, mal cubierta por el pesado cortinón de tapiz.

Entre los varios retratos, el de Matías Arroyo le acredita en esta la más difícil manifestación de la pintura.



«SOLARDE»

(Foto Rodríguez.)

Roberto Estéfani es ante todo y sobre todo un pintor sincero, honradamente sincero. La colección de sus obras expuestas es la prueba más evidente de esta su honrada sinceridad.

Nosotros, los que hemos convivido con él, los que hemos presenciado el surgir de su temperamento artístico, los que hemos participado de sus afanes y de sus inquietudes, sabemos cómo ha desarrollado ese temperamento; cómo se ha hecho pintor. Solo, sin

Callejas y paisajes montañoses en el aire castellano, arranca a las piedras, doradas por los sílidos, el claro sol de Castilla. Es, además, un cuadro y bien construido.

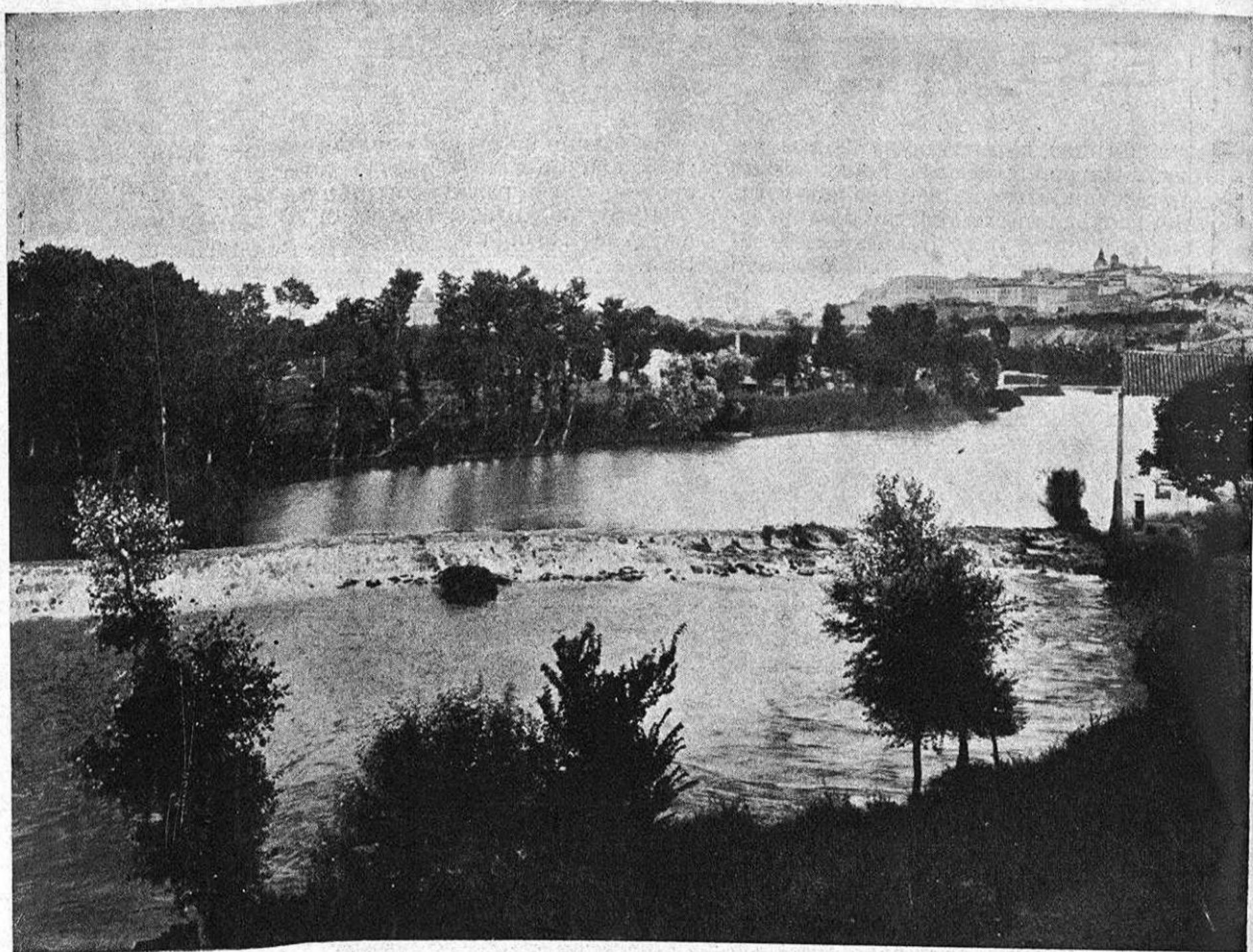
Ese rincón de la calle de las Bulas, es un acierto en elección de asunto, resuelto con verdadero dominio de la paleta.

Expone también algunos interiores, de entre los que atrae las miradas de todos los visitantes el de la iglesia de Santa Isabel, por el ambiente de paz que

Si el objetivo fotográfico traslada exactamente al cliché la figura del modelo, el pintor ha de llevar al lienzo, además de esto, y principalmente que esto, el carácter, el alma del modelo.

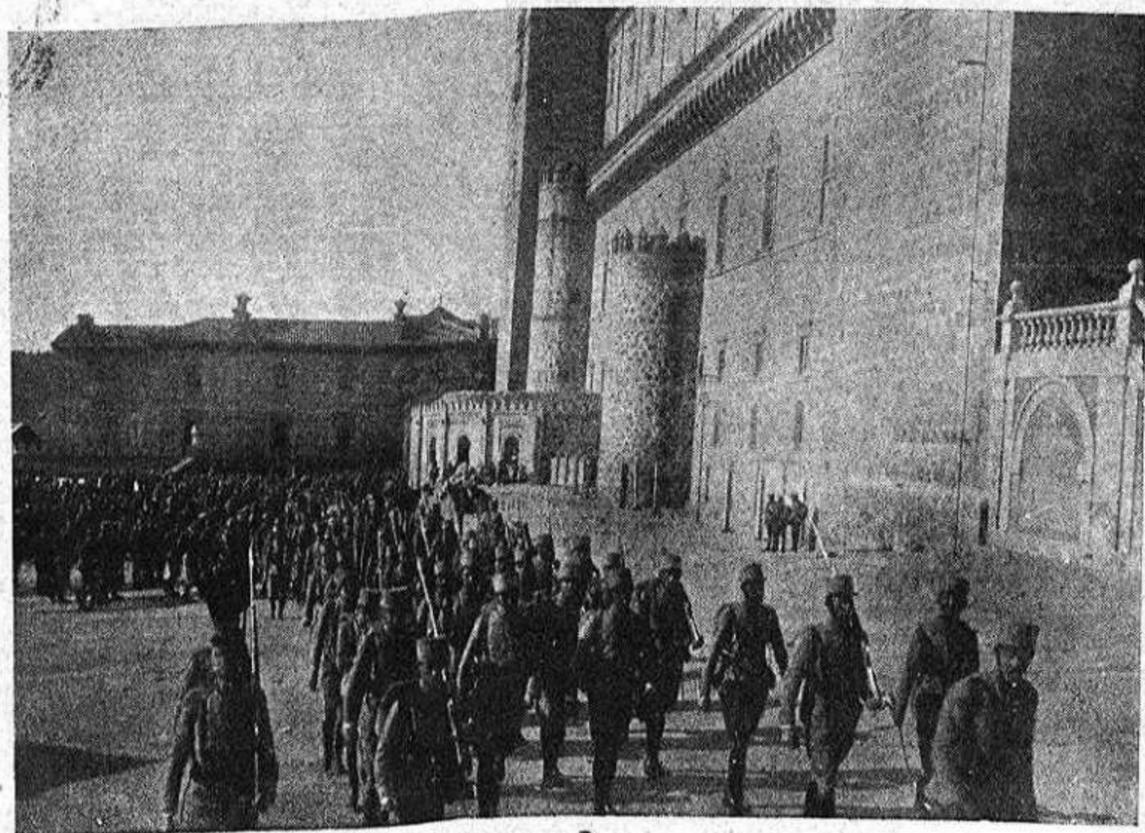
Ved si en ese retrato no describe la psicología del modelo...

Roberto Estéfani está obteniendo un lisonjero éxito. Esperemos, que en un plazo muy próximo, quizá logre el triunfo definitivo.



Desde la ermita del Santo Angel, donde se celebró el domingo la primera de las típicas romerías toledanas, se goza la dulce emoción de este paisaje de égloga, evocador de aquellos poéticos paseos fluviales de que tanto gustó, en estos pasajes, el gran Cardenal Sandoval y Rojas, mecenas magnífico de los gloriosos poetas del siglo de oro, Garcilaso, Medinilla...

Las prácticas de la Academia de Infantería



SALIDA DE LOS CADETES PARA EL CAMPAMENTO DE LOS ALIJARES

El día 25 se trasladó la Academia de Infantería al Campamento de los Alijares para realizar las prácticas reglamentarias de fin de curso.

A las nueve de la mañana, el Regimiento de alumnos, con su compañía ciclista y secciones especiales, salió del Alcázar al mando de su Coronel Director Sr. Pérez de Lema.

La Cuesta del Alcázar, Zocodover y la calle de las Armas, estaban materialmente abarrotadas de curiosos.

La marcha de los cadetes es en Toledo un espectáculo siempre viejo y siempre nuevo. Hay tal compenetración espiritual, tal fusión íntima de la vida de la Academia con la vida de Toledo, que Toledo rinde constante tributo de cariño a sus cadetes, y los cadetes de hoy, que serán Jefes mañana, como los Jefes de hoy, que ayer fueron cadetes, guardan para Toledo, en el fondo de sus almas, su más tierna admiración y sus más gratos recuerdos.

(Fotos Rodríguez.)

Un descanso en la marcha ~

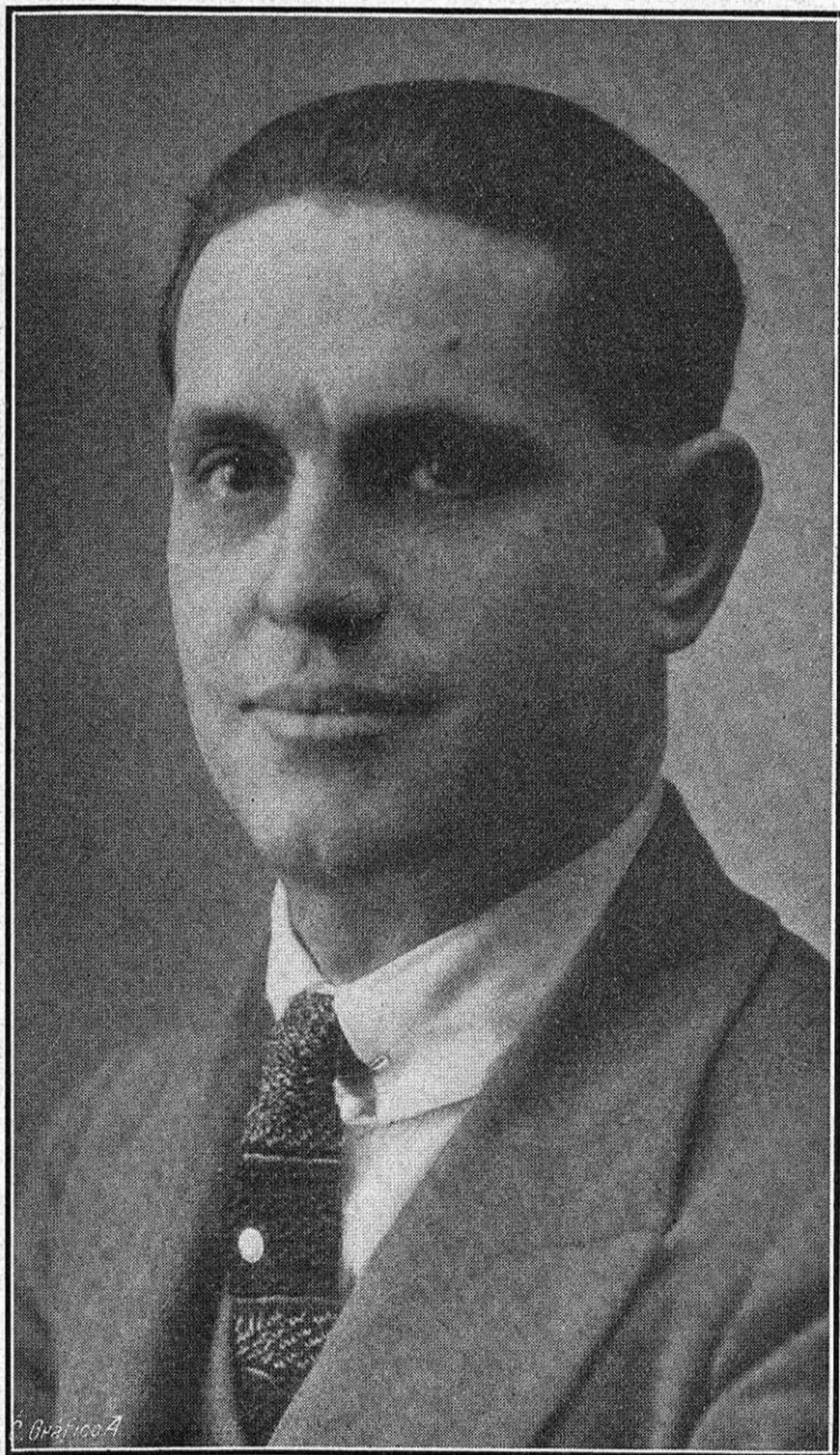


*Bajo el amparo del humilde techo
descansando al azar, de la jornada,
se divisa un Templario de la Espada
que hizo altar y sagrario de su pecho.
Arde el trigo dorado en el barbecho
bajo el sol de Castilla en la llanada,
y en la estancia de luz acariciada
sonríe un niño alegre y satisfecho.*

*¿Qué llegarán a ser? Problema grave;
cada hombre por la vida es frágil nave
que el mar empuja en pos de su Destino,
pero los dos, con inconsciencia hermosa,
van tejiendo con sueños de oro y rosa
una vida... a lo largo del camino.*

RICARDO G. SALAVERT

Cuadro de Sebastián Pumarola.—Foto Carmona.



E. RAMÍREZ ANGEL

a quien por habérsele otorgado el premio Mariano de Cavia, se le dedicará un homenaje en Toledo, su ciudad natal.

'EL BALCON DE LOS PÁJAROS..

«El balcón de los pájaros» se ha abierto,
y por él, un raudal de melodías,
se esparcieron las tiernas nostalgias
de un corazón a la Verdad despierto.

¡Qué concierto tan bello, qué emociones
siente el alma, de placer asfixiada,
leyendo aquella prosa cincelada
que fluye de tu lira a borbotones!...

Tu sencilla palabra tan precisa
tiene el sabor ingenuo de la risa
que una boca infantil teje y desteje...

Y al gustar de tus obras el encanto
rememoro la frase de aquel Santo,
diciendo a quien te ignora: «*Tolle, lege*»...

BENIGNO ALONSO

(Foto Alfonso.)

EL FUEGO DEL DOMINGO

La tarde del domingo de Resurrección se declaró un violento incendio en la casa chaflán a la cuesta de Belén y a la calle del Comercio, donde tiene instalada la sucursal de venta de objetos artísticos, cincelados, damasquinados y grabados ejecutados en la Fábrica Nacional de Artillería.

Al iniciarse éste creyóse, dada la escasez de aguas endémica en Toledo, que el fuego terminaría su obra destructora; pero el parque de bomberos, con su excelente material, y los de la Academia de Infantería y citada Fábrica Nacional de Artillería, le dominaron rápidamente.

Hubo numerosos beneméritos, especialmente un grupo de cadetes y algunos individuos de tropa.

Se salvó toda la documentación del Registro de la Propiedad, que tenía sus oficinas instaladas en uno de los pisos de la casa incendiada y de los en que más se extendieron las llamas.

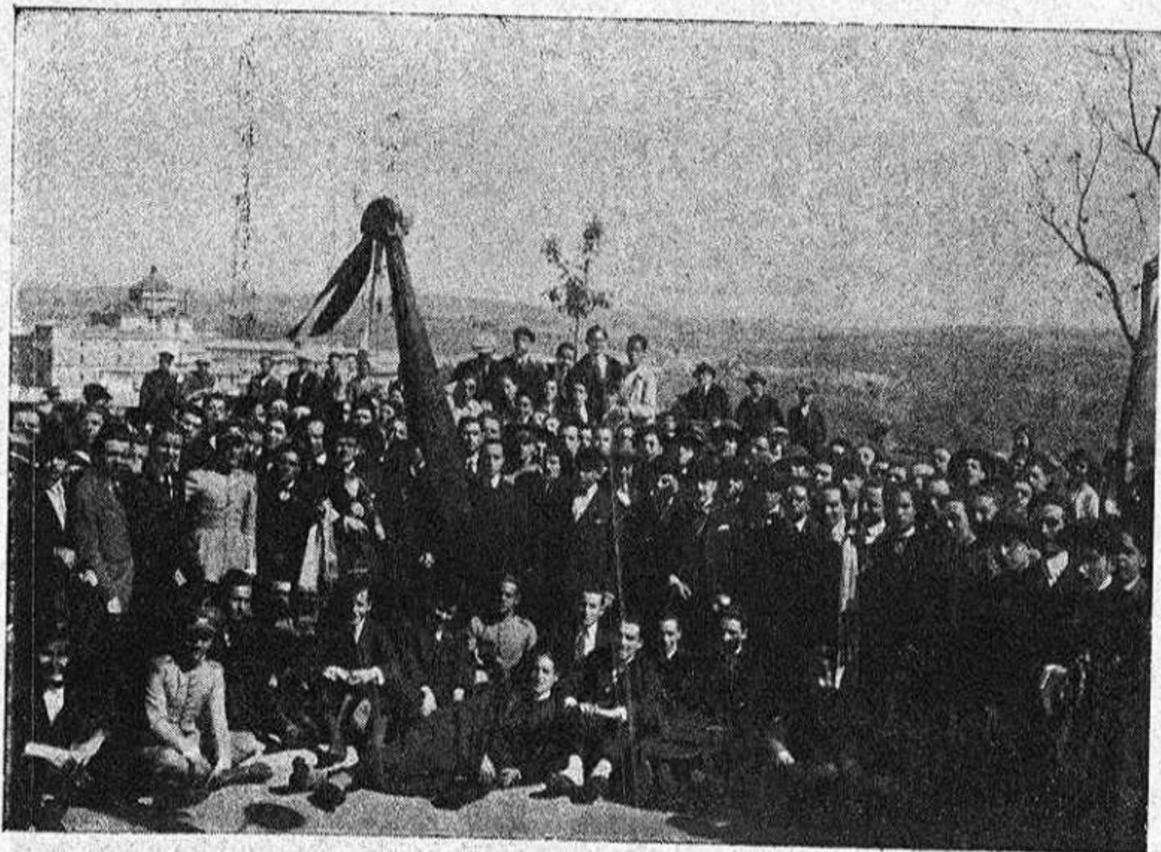


EL FUEGO POCO ANTES DE INTERVENIR LOS PARQUES DE BOMBEROS DEL MUNICIPIO, ACADEMIA Y FÁBRICA DE ARMAS



LOS INEVITABLES RESULTADOS DE TODO INCENDIO

(Fotos Rodríguez).



EN EL MIRADERO, AL LLEGAR LOS EXCURSIONISTAS

festaciones de cordialidad, a las que ellos correspondían con vítores y aplausos.

Los portugueses, vistiendo sus trajes típicos estudiantiles, desfilaron por las calles al compás de su rondalla.

En el Ayuntamiento fueron recibidos por el Alcalde Sr. Benegas, el primer Teniente Sr. Cantos y los Concejales señores Pagés y Marín, portadores estos últimos de los estandartes de Toledo y Castilla, que así querían honrar a la bandera estudiantil portuguesa.

Se sirvió un lunch esencialmente toledano: albaricoques, mazapanes... Hubo discursos entusiastas, y el Sr. De Vito, Catedrático de la Universidad de Nápoles, pronunció el suyo en italiano, mientras la rondalla ejecutaba la Marcha Real. La emoción de aquellas palabras en lengua extraña, bien a las claras demuestra que las almas se entienden en todos los idio-

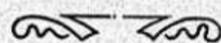


LOS ESTUDIANTES EN LA TERRAZA DEL AYUNTAMIENTO

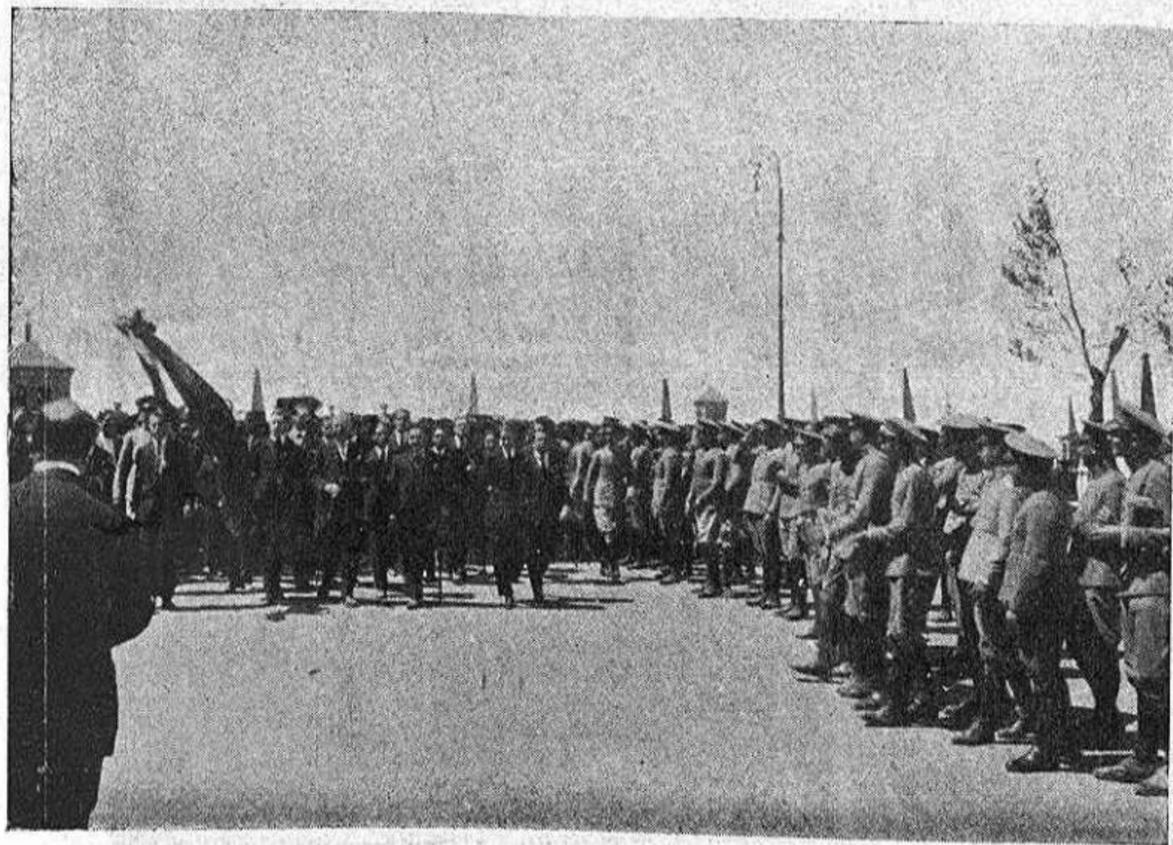
mas. Con igual fervor aplaudían españoles y americanos, italianos y portugueses.

En el Instituto saludó a la grey estudiantil el Director Sr. Palacios, y en la Academia de Infantería, la bandera de los estudiantes quedó en la Sala de Banderas junto a la de la Academia; los excursionistas fueron agasajados con un banquete espléndido; cadetes y estudiantes convivieron unos momentos de cordial camaradería.

Si estos actos de juvenil confraternidad se realizaran frecuentemente entre todos los países, sería casi imposible otra terrible conflagración como aquella cuyas consecuencias aún sufrimos.



(Fotos Rodríguez.)



ACOGIDA ENTUSIASTA EN LA ACADEMIA DE INFANTERÍA

ALBERTO CASTAÑO CARO

AUTOMÓVILES HUDSON y CHEVROLET

Nuevo modedo ESESX, seis cilindros.

Accesorios para automóviles, cámaras, cubiertas y
aceites de todas clases.

Pedidos y detalles
COMERCIO, NÚM. 39

Subagente en Torrijos
MANUEL MONTERO

Rehan

PLATA, 28

ROPERIA, 4

CALIDAD lo selecto

ELEGANCIA lo inimitable

DURACION lo increíble

PRECIO lo inverosímil

**Una compra en esta casa
os convencerá**

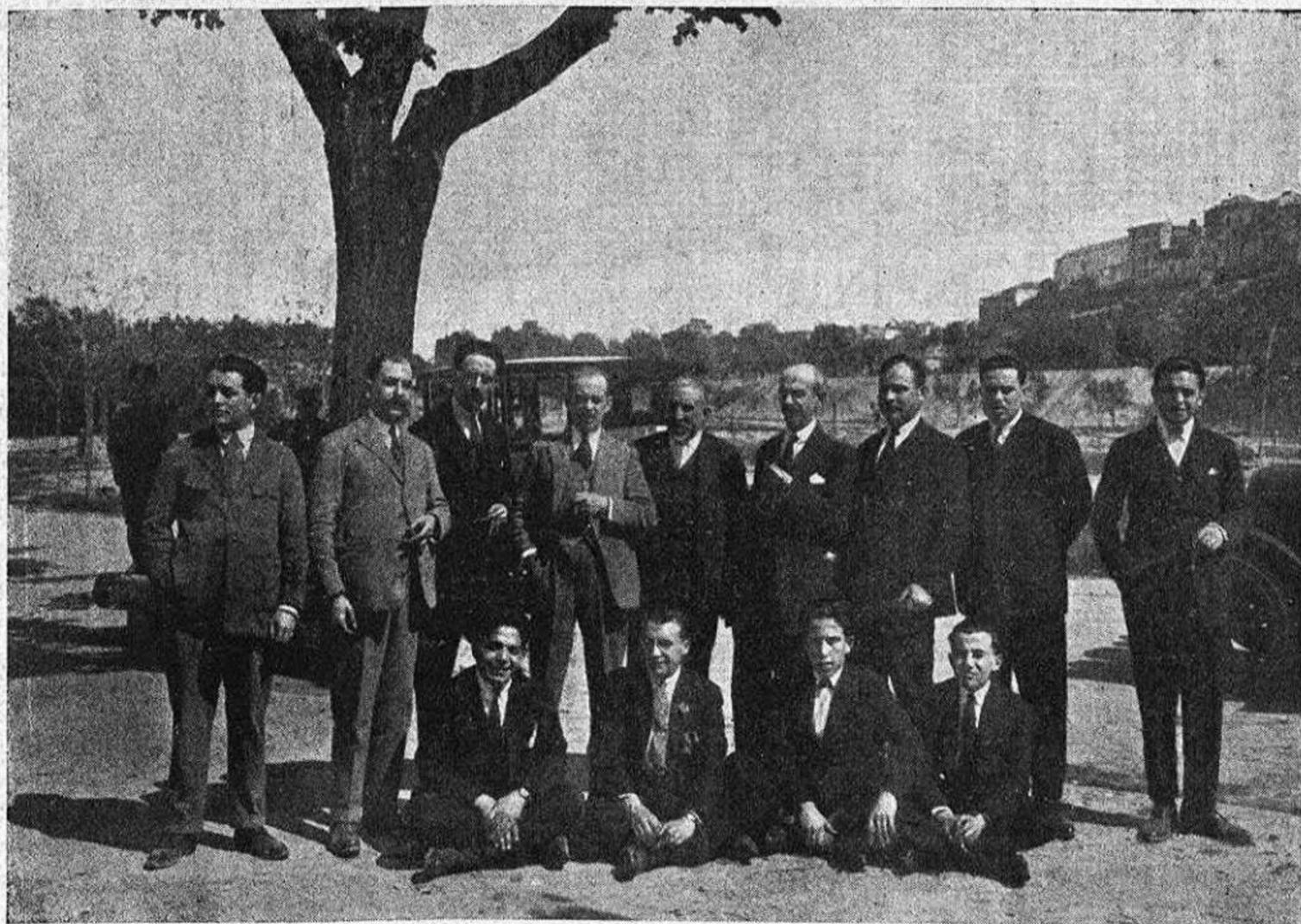
EDITORIAL
CATOLICA
TOLEDANA

(S. A.)

GRANDES
TALLERES
GRAFICOS

Juan Labrador, núm. 6
TOLEDO

NOTAS DE ACTUALIDAD



Los Jefes y Oficiales, francos de servicio, que festejaron con un banquete el 22 del actual, el LXIX aniversario de la fundación del Cuerpo



El Teniente Coronel D. Mariano Gámir, nuevo Jefe de Estudios de la Academia de Infantería.



D. Vicente Jiménez, nuevo Coronel Director del Colegio de María Cristina.
(Fotos Rodríguez.)



D. Félix Urabayen, Catedrático de la Normal de Maestros, autor de la novela «Toledo la despojada», que está siendo muy discutida